

Otros 50 sentenciados por megajuicio en Francia:

Exmarido de Gisèle Pelicot es condenado por violación a 20 años de cárcel, la pena máxima

La mujer dijo que respeta la sentencia. Pese a que muchas veces se mostraron crudos videos de los delitos, pidió que el juicio fuera público para que “la vergüenza cambie de bando”.

AGENCIAS

El caso que remeció a Francia cerró ayer su capítulo más público con la condena de Dominique Pelicot a 20 años de cárcel, la pena máxima como había pedido la fiscalía, por haber drogado durante una década a su entonces esposa Gisèle —hoy de 72 años y entonces de unos 50— para violarla y permitir que decenas de hombres que contactó por internet también la violaran mientras estaba inconsciente.

El tribunal correccional de Aviñón, sur de Francia, también condenó a los otros 50 acusados a entre 3 y 15 años de prisión, unas penas inferiores a las solicitadas por la fiscalía —entre 4 y 18 años de cárcel— que generaron malestar en los tres hijos de la víctima, ninguno de los cuales quiso hablar con su padre tras la sentencia. También afuera de la corte, donde se congregaron miembros de colectivos feministas, hubo expresiones de decepción. “¡Vergüenza para la justicia!”, gritaron algunos de los manifestantes, entre un importante dispositivo judicial, según France Presse.

Pero la principal afectada tuvo otra reacción. “Respeto” la sentencia, dijo en una breve declaración a la prensa Gisèle Pelicot, quien en tres meses se ha convertido en un ícono feminista mundial por rechazar un juicio a puerta cerrada, al que tienen derecho las víctimas, para que “la vergüenza cambie de bando”.

“He querido, al abrir las puertas de este proceso, que la sociedad hiciera suyos sus debates. No lo he lamentado en ningún momento”, afirmó la víctima, que peleó para que las audiencias fueran públicas, incluso cuando se proyectaban algunos videos de las violaciones grabados por su marido, consignó EFE.

“Pienso en las víctimas no reconocidas, cuyas historias permanecen a menudo en la sombra. Quiero que sepan ustedes que compartimos el mismo combate”, agregó, deseando “un futuro en el que todos, mujeres y hombres, puedan vivir en armonía”.

Pelicot agradeció todas las muestras de apoyo que ha recibido a lo largo del proceso y dijo que le dieron “fuerza para acudir



GISÈLE PELICOT agradeció las muestras de apoyo durante el proceso.

cada día a la audiencia”. También tuvo palabras de agradecimiento para sus abogados, los periodistas, las asociaciones de ayuda a las víctimas pero, sobre todo, para su familia, sus tres hijos y sus cuatro nietos: “Ellos son el futuro y por ellos he querido llevar adelante este combate”.

Nunca negó haber drogado a su esposa

Poco antes, de pie en el tribunal, Dominique Pelicot escuchó el fallo. “Señor Pelicot, respecto al conjunto de los hechos, lo declaramos culpable de violación con agravantes”, declaró Roger Arata, el presidente del tribunal. Lue-

go, el condenado se sentó y lloró, consignó The Associated Press.

La sentencia fue la máxima posible bajo la ley francesa. Pelicot fue declarado culpable de todos los cargos en su contra. A sus 72 años, podría significar que pase el resto de su vida en prisión. No podrá solicitar la libertad anticipada hasta que haya cumplido al menos dos tercios de la condena. Su abogada, Béatrice Zavarro, no descartó recurrir la decisión, pero también expresó su esperanza de que Gisèle Pelicot encontrara consuelo en las condenas.

Desde el inicio del juicio, el 2 de septiembre, nunca negó haber drogado a escondidas entre 2011 y 2020 a Gisèle con ansiolíticos

“Pienso en las víctimas no reconocidas, cuyas historias permanecen a menudo en la sombra. Quiero que sepan ustedes que compartimos el mismo combate”.

GISÈLE PELICOT,
 TRAS CONOCER EL FALLO.

ocultos en la comida para dormir y violarla junto a desconocidos, de entre 27 y 74 años. Los delitos ocurrieron en una casa de la pareja en el pueblo de Provenza de Mazan y en otros lugares.

La pista que llevó a descubrir el caso

Dominique Pelicot llamó la atención de la policía por primera vez en septiembre de 2020, cuando un guardia de seguridad de un supermercado lo sorprendió filmando subrepticamente debajo de las faldas de las mujeres. La policía luego encontró su biblioteca de imágenes caseras que documentaban años de abusos a su esposa. La abundancia de pruebas llevó a los otros acusados.

La justicia declaró culpables a los otros 50 procesados —uno en rebeldía—, pese a que una treintena pidió la absolución al considerar que fueron “manipulados” por el “monstruo” Dominique Pelicot. De los 32 acusados que comparecieron en libertad, seis no irán directamente a prisión.

Uno de los hombres fue encontrado culpable no por agredir a Gisèle Pelicot, sino por drogar y violar a su propia esposa, con ayuda y drogas de Dominique Pelicot, quien también fue encontrado culpable de violar a la esposa de ese hombre.

La terrible experiencia infligida a Gisèle Pelicot, en lo que ella creía que era un matrimonio amoroso, y su valentía durante el juicio la han transformado en una heroína feminista en Francia.

El juicio movilizó a los activistas contra la violencia sexual y suscitó peticiones de medidas más estrictas para erradicar la cultura de la violación.